

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**La inteligencia emocional a través del área de Personal Social**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL  
GRADO DE BACHILLERA EN EDUCACIÓN**

**AUTOR:**

**GRACIELA HELENA RAIZA CHUMPITAZ DÍAZ**

**ASESOR:**

**LITA GIANNINA BUSTAMANTE OLIVA**

Noviembre, 2018

## Resumen

Esta investigación surge a partir de visitas a diversos centros educativos y voluntariados que permitieron observar las dificultades de algunos estudiantes para gestionar sus emociones y comunicarse asertivamente, las cuales traían como consecuencia ambientes poco saludables o muy distantes de lo que podría ser una convivencia armónica. Por ello, consideramos que esta tesina puede contribuir a seguir fomentando la importancia de la educación emocional desde edades tempranas, así como también dar a conocer pautas metodológicas que permitirán seleccionar eficazmente estrategias que potencien la inteligencia emocional (IE) en la escuela. Esta tesina tiene como objetivo principal comprender la relación entre la inteligencia emocional y las posibilidades de desarrollo que ofrece curricularmente el área de Personal Social en el ciclo V de la Educación Básica Regular. En consecuencia, presentamos el vínculo entre la inteligencia emocional y estas dos competencias del currículo: a) construye su identidad y b) convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común. Por último, las conclusiones planteadas en la tesina buscan responder a cada uno de los objetivos específicos, las cuales son: Explicar la relación entre la IE y las competencias antes mencionadas del área de Personal Social y el determinar pautas metodológicas para la selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje que desarrolle la IE.

**Palabras clave:** Educación primaria-Aprendizaje-Docentes-Educación emocional-Enseñanza-Inteligencia emocional

## Índice

CAPÍTULO 1: La inteligencia emocional en la educación primaria.....	6
1.1. Conceptualización de inteligencia emocional.....	6
1.2. Dimensiones de la inteligencia emocional.....	11
1.2.1. Empatía.....	12
1.2.2. Motivación.....	12
1.2.3. Autorregulación de emociones.....	13
1.2.4. Habilidades sociales.....	13
1.2.5. Conciencia de sí mismo.....	13
1.3. Beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en estudiantes de primaria... 14	
1.3.1. En el ámbito personal.....	14
1.3.2. En el ámbito académico.....	15
1.3.3. En el ámbito social.....	15
1.4. La inteligencia emocional y el área de Personal Social.....	16
1.4.1. Construcción de la identidad desde primaria.....	16
1.4.2. Convivencia y participación democrática.....	17
CAPÍTULO 2: Estrategias de enseñanza para potenciar la inteligencia emocional en primaria.....	21
2.1 Didáctica para desarrollar la inteligencia emocional en el aula.....	21
2.1.1 Una didáctica para la inteligencia emocional.....	21
2.1.2 La competencia emocional docente.....	22
2.1.3 Pautas metodológicas para una educación emocional.....	26
2.2 Estrategias de enseñanza y aprendizaje para desarrollar inteligencia emocional....	28
2.2.1 Conceptualización de estrategias de enseñanza y aprendizaje.....	29
2.2.2 Aprendizaje significativo y motivación del estudiante.....	30
2.2.3 Apuntes sobre las estrategias de enseñanza en Personal Social.....	31
CONCLUSIONES.....	37
REFERENCIAS.....	38

## Introducción

Esta tesina busca contribuir con la formación de competencias emocionales de docentes y estudiantes, pues a lo largo de ella se mencionará consideraciones para favorecer la educación emocional. En vista de que la inteligencia emocional desarrollada en las escuelas genera beneficios en la formación personal, académica y social del ser humano. Consideramos que investigar este tipo de temas contribuirá con la difusión del asunto de inteligencia emocional (IE) en las instituciones educativas, pues como se menciona a lo largo de la tesina, una educación emocional permite desarrollar una sociedad armónica en busca del bien común.

El problema de investigación se origina en una experiencia de voluntariado de la investigadora y se complementa con las vivencias de las visitas a los centros educativos. Todo ello ha permitido la observación de problemas constantes respecto al manejo de emociones y la limitada capacidad para resolver conflictos por parte de estudiantes y docentes, generando el incremento de violencia dentro y fuera de los salones de clase. Por ello, la investigadora optó por desarrollar el tema enfatizando y fomentando la importancia de una educación emocional dentro de las instituciones educativas. Por tal razón, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué modo las competencias propuestas en el área de Personal Social del Currículo Nacional promueven el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de primaria?

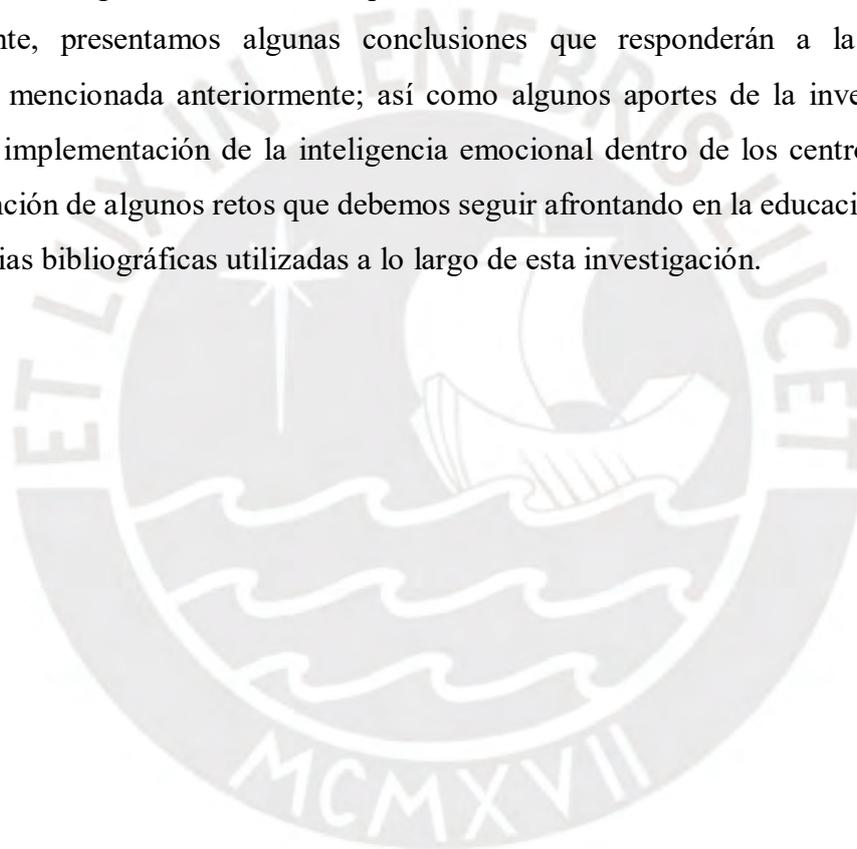
Además, como parte del proceso para responder a la pregunta de investigación se planteó el siguiente objetivo general: Comprender la relación entre la inteligencia emocional y las posibilidades de desarrollo que ofrece curricularmente el área de Personal Social en el ciclo V de la EBR. A partir de este objetivo general se diseñaron dos objetivos específicos. En el primero pretendemos Explicar la relación entre la IE y las competencias del área de Personal Social: *Construye su identidad y Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común*. En el segundo objetivo específico procuraremos Determinar pautas metodológicas para la selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje que desarrollen la IE en estudiantes de primaria a través del área de Personal Social.

La metodología seguida para el desarrollo de la tesina ha sido la documental bibliográfica, pues a lo largo de esta investigación se ha buscado ardua y críticamente información en torno al tema de la IE en diversas fuentes de alta confiabilidad académica. Este proceso ha permitido fundamentar eficazmente las ideas a partir de las de diversos autores expertos en el tema a desarrollar.

La tesina se encuentra estructurada en dos capítulos. En el primero, abordamos el marco conceptual de IE, incluyendo sus cinco dimensiones (empatía, motivación, autorregulación de emociones, habilidades sociales y conciencia de sí mismo). Asimismo, se explican los beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en estudiantes de primaria, tanto en el ámbito personal, académico y social. Además, se establecen relaciones entre la IE con las competencias *construye su identidad y convive y participa democráticamente en búsqueda del bien común*.

En el segundo capítulo, explicamos temas de didáctica para desarrollar la inteligencia emocional y se da tratamiento a pautas metodológicas para una educación emocional. Posteriormente, exponemos sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje para potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional en primaria.

Finalmente, presentamos algunas conclusiones que responderán a la pregunta de investigación mencionada anteriormente; así como algunos aportes de la investigadora con respecto a la implementación de la inteligencia emocional dentro de los centros educativos, haciendo mención de algunos retos que debemos seguir afrontando en la educación emocional, y las referencias bibliográficas utilizadas a lo largo de esta investigación.



## Capítulo 1

### La inteligencia emocional en la educación primaria

El primer capítulo de esta tesina se enfoca en la inteligencia emocional. En este sentido, trataremos de definir con diversos autores y opiniones, este término. Asimismo, expondremos las cinco dimensiones de este concepto entre las cuales nombramos la empatía, motivación, habilidades sociales, autorregulación de emociones y conciencia de sí mismo; además, pasaremos a mencionar algunos beneficios sobre la inteligencia emocional en la educación primaria. Finalmente desarrollaremos la propuesta curricular en el área de Personal Social.

#### 1.1. Conceptualización de inteligencia emocional.

En este apartado desarrollaremos definiciones sobre el término inteligencia emocional a partir del aporte de autores como Ugoani, Amu y Kalu (2015), Vásquez (2012), Dinkel-VanValkenburg (2016), Goleman (1998), entre otros. Esto lo realizamos con el propósito de comprender la relación entre la inteligencia emocional y el área de Personal Social en el Currículo Nacional.

Podemos vincular a la inteligencia emocional con la capacidad que tienen las personas para resolver situaciones que impliquen el uso de las emociones, solucionando dichos problemas de manera asertiva, esto significa ser críticos, empáticos y capaces de analizar el contexto, con la finalidad de responder y resolver adecuadamente dichas situaciones. Es así, que respecto al tema, Ugoani, Amu y Kalu (2015) afirman:

An emotional competence is a learned capacity based on emotional intelligence that results in outstanding performance at work. It involves emotional capacities and such critical elements as effective communication and being superb at influence, getting others to respond in a desired way. At the heart of this competence are two abilities: empathy, which involves reading the feelings of others, and social skills which allow handling those feelings artfully (p.571).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Una competencia emocional es una capacidad aprendida basada en la inteligencia emocional que resulta en un rendimiento sobresaliente en el trabajo. Implica capacidades emocionales y elementos tan críticos como la comunicación efectiva y ser excelente en cuanto a la influencia, logrando que los demás respondan de la manera deseada. En el corazón de esta competencia se encuentran dos habilidades: la empatía, que implica leer los sentimientos de los demás, y las habilidades sociales que permiten manejar esos sentimientos artísticamente.

Los autores mencionados analizan y reflexionan sobre la influencia que tiene la inteligencia emocional con respecto a una comunicación efectiva. Para lograrlo, es elemental que potenciemos habilidades sociales y emocionales en nuestros estudiantes; sin embargo, es preocupante que en diversos centros educativos el enfoque emocional no sea desarrollado de la misma manera que el aspecto cognitivo; no obstante, es fundamental que logremos integrarlo de manera transversal en la enseñanza-aprendizaje de las instituciones educativas.

Asimismo, cabe mencionar que la inteligencia emocional, según Vásquez (2012), tiene como resultado un mejor desenvolvimiento en sociedad, pues las capacidades y habilidades adaptativas lograrán resolver satisfactoriamente conflictos o situaciones que sean necesarias para adaptarse al medio que rodea al individuo. Por ello, su aplicación en instituciones educativas debe ser potenciada, no solo en un área curricular, sino de manera integral; pues, como se ha venido mencionando, los beneficios se encuentran centrados en el desarrollo de una comunidad democrática y libre de violencia. De igual modo, no debemos excluir el aspecto emocional en la relación entre el docente y sus estudiantes, pues la actitud que el docente imparta influenciará en la formación social y emocional de los alumnos.

Con relación al mismo tema, muchos investigadores y maestros corroboran la importancia de la enseñanza y aprendizaje emocional; además, las actitudes y motivaciones que se muestren en el proceso de aprendizaje van a generar que la educación emocional tenga mayor alcance y sea más significativa para el que reciba dicha educación; pues nosotros como educadores generamos un gran impacto en los estudiantes, quienes suelen vernos como modelos.

Dinkel-VanValkenburg (2016) afirma:

Attitude and motivation are soft skills and are recognized elements of EI. In 1995, Goleman wrote that in the past 15 years, researchers and educators have, for the most part, acknowledged EI as not only important for business professionals, but also important for the field of education, referring to it as social and emotional learning (p.17).<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> La actitud y la motivación son habilidades blandas y son elementos reconocidos de EI. En 1995, Goleman escribió que en los últimos 15 años, investigadores y educadores, en su mayoría, reconocieron que la EI no solo es importante para los profesionales de negocios, sino también importante para el campo de la educación, refiriéndose a ella como aprendizaje social y emocional.

En consecuencia, la inteligencia emocional, reconocida como la capacidad de las personas para desenvolverse satisfactoriamente en sociedad, gestionando sus emociones y siendo asertivos, tendrá un impacto positivo o negativo en la formación personal y profesional de los estudiantes. Para lograr resultados efectivos, los diversos autores de una institución educativa debemos trabajar colaborativamente; pues, como menciona Dinkel-VanValkenburg (2016), el aprendizaje y los resultados que se obtengan de la implementación del enfoque emocional, se lograrán siempre y cuando tengamos presente la importancia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental la concientización e implementación transversal del enfoque emocional en los centros educativos. De igual modo, Goleman (1998) menciona que el desarrollo de la inteligencia emocional trae como beneficio personas socialmente equilibradas, comprometidas con su entorno y con las personas con las que interactúa, siendo éticos y democráticos; cualidades que facilitan la interacción y la vida con los demás.

Además, existen diversas posturas y críticas sobre la inteligencia emocional con relación a cómo se desarrolla en los centros educativos. De acuerdo a Extremera y Fernández (2004), la inteligencia emocional se comprende como la habilidad que nos permite regular y potenciar nuestro crecimiento académico y emocional. Esto nos brinda la posibilidad de entender el mundo que nos rodea y con ello desenvolvernos satisfactoriamente; sin embargo, continuamente observamos en el ámbito educativo una mayor implementación e inclinación hacia el aspecto cognitivo, dejando muchas veces de lado lo emocional. No obstante, este último aspecto conlleva el beneficio de llegar a obtener mejores resultados en lo académico, social y personal en la vida de cada individuo. Además, es fundamental que tengamos en cuenta la influencia que ejerce el contexto en el cual se desarrolla la IE.

Es así como la priorización de lo cognitivo en las instituciones educativas trae consecuencias emocionales como el estrés, falta de motivación personal, ansiedad, entre otros. Estos aspectos que se encuentran ligados al desenvolvimiento de los alumnos son factores que afectarán su rendimiento académico y personal. Así, Extremera y Fernández (2004) afirman, por ejemplo que:

La inteligencia emocional intrapersonal influye sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final. Este hallazgo está en línea con los resultados de investigaciones estadounidenses que confirman que las personas con ciertos déficits (p.e., escasas habilidades, desajuste emocional, problemas de aprendizaje) es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y,

en consecuencia, se beneficiarían más del uso de habilidades emocionales adaptativas que les permitan afrontar tales dificultades (párr. 22).

Con respecto a lo indicado por los mismos autores, podemos mencionar que las competencias emocionales son factores que deben ser trabajados dentro y fuera de los salones de clase, pues como hemos podido apreciar, el no hacerlo perjudicará el proceso de aprendizaje de los implicados.

Respecto al énfasis que observamos sobre el ámbito intelectual, reiteramos lo percibido en cuanto a que actualmente, los centros educativos se enfocan en desarrollar el aspecto cognitivo, dejando de lado lo emocional, creyendo que la formación netamente cognitiva permitirá que los estudiantes logren sus metas académicas, personales y sociales. Sin embargo, “la inteligencia académica no ofrece prácticamente ninguna preparación para los trastornos -o las oportunidad- que acarrea la vida” (Goleman, 1998, p. 56). Es por ello, que no basta con formar académicamente a los alumnos, es fundamental la implementación integral del aspecto emocional en el proceso de formación en los estudiantes.

Continuando con lo anterior, la educación emocional tiene como fin la formación integral que se busca desarrollar en los centros educativos. De acuerdo a Tiria (2015) la inteligencia emocional integrada en las aulas tiene un gran beneficio entre el desenvolvimiento social, dentro y fuera de las escuelas; así como también en el aspecto académico de los estudiantes; asimismo, refiere que la educación emocional logrará desarrollar y potenciar la convivencia democrática. De igual forma, Mesa (2015) enfatiza que dicha implementación en la enseñanza, proporciona y genera empatía hacia las demás personas, permitiendo y mejorando la convivencia.

Por otro lado, también podemos decir con satisfacción que actualmente, la inteligencia emocional va ganando mayor terreno en el ámbito educativo, pues uno de los objetivos en la educación a nivel internacional es la formación de ciudadanos capaces de desenvolverse en sociedad. Esto significa que a este tipo de inteligencia se la considera un eslabón indispensable en el desarrollo académico y social de la persona; así pues, enfatizar que lo principal y que va de la mano con lo cognitivo, es lo emocional, permitirá garantizar no solo el éxito profesional, sino también el personal en la vida de los estudiantes. De igual modo, la automotivación y el manejo adecuado de sus emociones posibilitan un mejor desenvolvimiento en cualquier ámbito requerido.

Según lo antes expresado, podemos decir que la importancia que se le brinde al desempeño emocional será crucial para lograr objetivos personales y profesionales. Pese a lo fundamental de su implementación, constantemente observamos conflictos y violencia en la vida cotidiana; por ello, es propicio preguntarnos ¿con el desarrollo y un correcto funcionamiento del enfoque emocional lograremos disminuir esta problemática observada constantemente en la sociedad? ¿Qué beneficios supondría el enfoque emocional?

A modo de respuesta a las interrogantes previas, diremos que la implementación del enfoque emocional dentro de los centros educativos desarrollará capacidades que permitan a los estudiantes potenciar habilidades requeridas en la vida diaria y escolar. En ese sentido, “La Inteligencia Emocional ayuda a superar frustraciones y decepciones. Por lo tanto, aquel que gestione bien las emociones podrá aprender de los errores y de las equivocaciones” (Juarez, 2017, párr. 4). En consecuencia, la habilidad de controlar las emociones en situaciones requeridas, posibilitará fortalecer la comunicación y las relaciones personales.

Cabe mencionar, que los niños de primaria constantemente tienen dificultades con la gestión de sus emociones, es por ello que, como docentes, al momento de observar dificultades, debemos intervenir y enseñarles cómo solucionar los conflictos de manera pacífica a través de diversas estrategias. Los aprendizajes que los estudiantes irán adquiriendo a lo largo de este proceso permitirán alfabetizarlos emocionalmente; es decir la asimilación de diversos conocimientos relacionados a la inteligencia emocional y su importancia en la vida diaria. De igual modo, Goleman (1998) se refiere a este término como la capacidad de reconocer, utilizar y asimilar emociones, no solo de uno mismo, sino también de otros individuos.

Además, es fundamental aclarar que el desarrollo de la inteligencia emocional debe ser cotidiano y no pasajero; pues, esto implica un proceso arduo, pero con grandes beneficios para con los estudiante, la comunidad educativa y social. Al respecto, Piñeros (2016) afirma:

Desde el proceso educativo se hace indispensable potenciar a partir de las experiencias de enseñanza, estímulos repetitivos que propendan por mejorar la inteligencia emocional. En este orden de ideas es prioritario lograr una alfabetización emocional desde el entorno escolar, teniendo en cuenta que al mejorar en este aspecto se pueden optimizar las calificaciones académicas, incrementar los desempeños escolares y generar una aplicación de la inteligencia emocional en la vida cotidiana. Esta conclusión está relacionada con la cantidad de niños que tienen conflicto interno al manejar sus problemas, dificultades al prestar atención o al concentrarse, de controlar sus impulsos, de sentirse responsables por su trabajo o de interesarse en los

conocimientos adquiridos; cualquier cosa que sostenga estas habilidades potencia sus procesos de aprendizaje (p.125).

Con lo mencionado, podemos apreciar las dificultades que constantemente enfrentan los estudiantes, como la frustración ante la no resolución de problemas, la poca capacidad de mantener la atención, etc. Ante ello, podemos tener un mayor aprecio al rol que ejerce el enfoque emocional y los agentes educativos involucrados en este proceso; así pues, debemos comenzar a ser conscientes del gran impacto de educar emocionalmente, pues mientras estas prácticas sigan desarrollándose podremos reducir notablemente la violencia que estamos acostumbrados a vivenciar.

Mediante los diversos autores mencionados en esta tesina, podemos concluir que la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades y capacidades que permiten a las personas solucionar conflictos o situaciones que impliquen manejar adecuadamente las emociones. Además, para lograr que los alumnos se encuentren alfabetizados emocionalmente, el centro educativo y especialmente los docentes, debemos ser conscientes de la importancia que el enfoque emocional implica. Asimismo, tenemos que fomentar la participación activa de la familia y el contexto, pues ambos traen grandes beneficios en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; pese a ello, muchas veces lo que se enseña en las instituciones educativas, ya sea académico o emocional, difícilmente se logra reforzar fuera de estas. La concientización y enseñanza en la IE con respecto del contexto generalmente son diferentes; sin embargo, es en el otro espacio en el cual los alumnos pasan la mayor parte de su tiempo y usualmente es ahí donde aprenden contenidos contrarios a los que se imparte en la IE.

Luego de revisar varias definiciones de la inteligencia emocional, pasaremos a exponer las cinco dimensiones de la inteligencia emocional que constituyen este concepto, esto significa que nos referiremos a las competencias que permitirán a la persona desenvolverse satisfactoriamente en su entorno, ya sea en el ámbito educativo, profesional y personal.

## **1.2. Dimensiones de la inteligencia emocional.**

En las siguientes líneas explicaremos los términos de empatía, motivación, autorregulación de emociones, habilidades sociales y finalmente la conciencia de sí mismo. Pretendemos exponer estos aspectos con la finalidad de profundizar el término de inteligencia emocional y así poder identificar cuándo una persona es o no emocionalmente inteligente. Posteriormente, trataremos acerca de ciertas estrategias que permitirán potenciar dichas habilidades.

1.2.1. *Empatía.* Dentro y fuera de la escuela solemos tratar de concientizar sobre la importancia de ponernos en el lugar de otro, como el comprender y apoyar a otras personas; sin embargo, muy pocas veces conocemos el significado y las capacidades que se requieren para poder serlo. Por un lado, la empatía, según Goleman (1998) refiere al entendimiento de los diversos sentimientos y emociones de otras personas, esto implica respetar la opinión de los demás, por diferente que sea. Con lo mencionado, podemos destacar que para lograr ser empáticos debemos reconocer las emociones de otras personas, esto nos ayudará a comprender su estado de ánimo.

Para ser empáticos debemos poder autorregular nuestras propias emociones para lograr ayudar a la otra persona y no empeorar la situación, sino tratar de buscar posibles soluciones al caso. Cuando una persona es empática “trata de ponerse, sin esfuerzo, en la piel del otro, de negociar sensiblemente una interacción con otra persona sin ánimo de ofenderla ni herirla, de preocuparse por sus sentimientos” (Hernández, 2013, p.36). En consecuencia, comprender y reconocer la atmósfera emocional tendrá como resultados mejores relaciones intrapersonales e interpersonales. Por ejemplo, cuando un niño se encuentra llorando en el recreo y uno de sus compañeros se acerca para brindarle apoyo moral, ambos se estarán beneficiando, pues el vínculo que generen será fortalecido. Además, desarrollarán la capacidad de escucha y la de comprender las emociones que surjan en dicha conversación.

1.2.2. *Motivación.* Según Goleman (1998), la motivación tiene un rol fundamental en el desenvolvimiento personal y social de las personas; así pues, estar motivado, implica tener confianza y ser perseverante ante cualquier objetivo que se desee lograr. Pongamos por caso a un estudiante que se encuentra en el curso de Historia, donde las clases se han desarrollado por un docente con metodología tradicional, olvidando por completo generar motivación hacia sus estudiantes. Esto produce, que los alumnos no comprendan ni presten atención e interés a la hora clase, perjudicando su rendimiento académico. No obstante, en el mismo salón se tiene a otro estudiante, con las mismas condiciones; sin embargo, a él le fascina el curso, pues de grande quiere ser historiador, por ello constantemente busca diversas herramientas para complementar su aprendizaje, esto permite que logre obtener mejores notas a comparación a otros estudiantes.

Con lo mencionado anteriormente, podemos apreciar el rol que tiene la motivación en cada persona y cómo es que esta puede influenciar en lo académico y emocional. Por ello, consideramos que, como docentes, debemos seleccionar diversas estrategias que aporten en el

proceso de aprendizaje motivando a los diversos estudiantes, pues como sabemos cada estudiante aprende de diferente manera.

1.2.3. *Autorregulación de emociones.* Esta dimensión de la IE tiene grandes beneficios, pues nos permite resolver pacíficamente conflictos en la vida cotidiana. “La autorregulación emocional es la capacidad que poseen las personas para manejar y controlar sus propias emociones (positivas y negativas)” (Caizatoa y Tigrero, 2015, p.48). Por ejemplo, cuando dos hermanos se encuentran discutiendo, la capacidad de regular sus emociones, controlar sus impulsos, será un aspecto al cual debemos recurrir para evitar llegar al punto de lastimarse física o emocionalmente. Con lo expuesto, podemos mencionar que si fuéramos conscientes sobre la implicancia que tiene este aspecto en la humanidad, podríamos vivir en un mundo menos violento, pues observaríamos cotidianamente que los conflictos se logran resolver de manera asertiva y pacífica; sin embargo aún nos tenemos un largo camino por recorrer.

1.2.4. *Habilidades sociales.* Roca (como se citó en Carmona, 2015) se refiere a las habilidades sociales como aspectos que iremos adquiriendo o desarrollando en sociedad; además, las describe como hábitos y las relaciona a nuestra conducta, pues se trata de pensamientos y emociones que benefician en nuestras relaciones interpersonales. Por ejemplo, al estar con compañeros de trabajo o estudio, se implementa una serie de habilidades para lograr que la comunicación que se establezca sea favorable. Una de estas habilidades es la asertividad, pues como mencionan López y Mejía (2014), radica en el empleo de habilidades al momento de actuar de manera inteligente ante situaciones que involucren habilidades comunicativas teniendo en cuenta el contexto. Es decir, que las habilidades sociales se refieren a la capacidad del ser humano de ser empático, comprender las emociones y sentimientos de los demás; adecuar y controlar las nuestras con el fin de no dañar a las personas.

1.2.5. *Conciencia de sí mismo.* Por último y no menos importante, la conciencia de sí mismo implica experimentar diversas emociones y tener la capacidad de reconocerlas. Así pues, para Goleman (1998) la conciencia de sí mismo hace referencia al reconocimiento de las propias emociones y sentimientos al mismo tiempo que estas se experimentan ante diversas situaciones. Por ejemplo, si al comenzar la semana de exámenes en un colegio, un estudiante se encuentre preocupado, estresado y a punto de llorar, es importante que este sea capaz de reconocer la

causa de esas emociones y así lograr encontrar soluciones que le ayuden a sobrellevar dichas situaciones, ello implica la obtención de grandes beneficios en el ámbito académico y personal.

Después de presentar las dimensiones de la IE, podemos observar que estas logran generar ambientes armoniosos, mejoran las relaciones personales y nos permite conocernos como personas únicas y capaces de cambiar y mejorar el mundo en el cual nos encontramos. A continuación, trataremos acerca de la inteligencia emocional y los beneficios de desarrollarla en los centros educativos. Estos aspectos favorecerán en la concientización de la inteligencia emocional y su implementación en la formación, tanto social, académica y personal de los niños y niñas.

### **1.3. Beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en estudiantes de primaria**

A lo largo de la tesina, hemos mencionado aspectos y características sobre la inteligencia emocional; continuando con la ampliación del tema, en los siguientes párrafos trataremos acerca de los beneficios de la IE, por medio de algunos ejemplos y aportes de autores podremos percibir y reflexionar acerca del impacto en el ámbito personal, académico y social para los estudiantes.

*1.3.1. Beneficios en el ámbito personal.* Con respecto al ámbito personal, la implementación del enfoque emocional dentro de los centros educativos, desarrollará capacidades que permitan a los estudiantes potenciar habilidades requeridas en la vida diaria y escolar. Esto se expresa en tanto que “la Inteligencia Emocional tiene muy en cuenta los pensamientos de los demás, las opiniones distintas y el aprender de los errores y equivocaciones sin miedos, inseguridades ni frustraciones” (Juarez, 2017, párr. 10). El beneficio en este ámbito, potenciará a los estudiantes para desarrollar confianza en sí mismo, para ser perseverantes y no rendirse ante cualquier dificultad que tengan a lo largo de su vida. En consecuencia, los alumnos que hayan logrado desarrollar competencias emocionales, podrán gestionar favorablemente sus relaciones personales y académicas.

De igual modo, la inteligencia emocional genera en los alumnos satisfacciones personales, pues “los estudiantes con altas puntuaciones de IE presentan una mejor autoestima, mayor felicidad, mejor salud mental y satisfacción vital, así como menor ansiedad, depresión y supresión de pensamientos negativos” (Vallés, 2007, p.45). Definitivamente, la felicidad y la autoestima son aspectos que se necesita seguir reforzando, pues para muchos estudiantes a

veces es difícil obtenerlas. Y si la inteligencia emocional coadyuva a ello, por qué no seguir reforzando y potenciando su implementación en las escuelas y hogares.

*1.3.2. En el ámbito académico.* Como se ha venido mencionando, la inteligencia emocional trae consigo habilidades que permitirán a los estudiantes resolver situaciones dentro y fuera del entorno educativo. Según Bello (2010), los efectos que se logran con la educación emocional, traen consigo mejores resultados en el rendimiento académico, mayor resolución de conflictos y un desenvolvimiento escolar deseable. En general, la automotivación, la perseverancia, el reconocimiento de emociones, la asertividad, etc., producen que los estudiantes se sientan capaces de seguir adelante, de lograr sus metas sin importar cuán difícil sea el camino, pues tendrán las herramientas y el apoyo para resolverlas.

En las diversas visitas en centros educativos, hemos observado la frustración de muchos estudiantes, la limitada motivación por aprender y prestar atención a los docentes, generando que su rendimiento académico no sea lo esperado; incluso hemos presenciado comentarios por parte de algunos alumnos escasamente motivados en su aprendizaje que los han llevado al punto de pensar en desertar, es decir dejar la escuela. Consideramos que estos casos y otros deben ser una alarma para atender y fomentar la educación emocional desde edades tempranas, pues muchos niños y niñas necesitan de nuestro apoyo y motivación.

*1.3.3. En el ámbito social.* La inteligencia emocional, como hemos venido desarrollando, tiene un impacto en los diversos ámbitos de nuestras vidas. En el ámbito social, el alumno alfabetizado emocionalmente logrará desenvolverse en su entorno y apoyar a sus compañeros. Como menciona Juárez (2017) un estudiante emocionalmente inteligente podrá ayudar a sus pares, ante las dificultades que se presenten y así intentar resolverlas de la mejor manera. Generar estas capacidades, al fin y al cabo, beneficiará a la comunidad, pues generará ciudadanos preocupados por el bien común, dejando de lado el individualismo. De igual modo, estos alumnos tendrán mayor consciencia sobre la importancia de respetar las emociones de los demás, siendo empáticos y asertivos.

Con lo mencionado, se podría pensar que las instituciones educativas que implementan el enfoque emocional, no tienen conflictos y que sus estudiantes están completamente capacitados para desenvolverse en sociedad. Sin embargo, es importante mencionar que el trabajo colaborativo entre la escuela, la comunidad y la familia no siempre es el adecuado; pues, padres de familia ausentes en la formación de sus hijos y una comunidad desintegrada con la escuela, son realidades en diferentes y numerosos sectores del país. Ello trae consigo diversas

dificultades para lograr los objetivos que se formula con la implementación de programas sobre inteligencia emocional. Por ello, el trabajo de los centros educativos debe verse fortalecido y enriquecido por el Estado, brindando facilidades tanto a las familias y a la comunidad educativa. Es por eso que, a continuación, vamos a tratar un espacio curricular que puede facilitar el desarrollo de la inteligencia emocional en la escuela.

#### 1.4. La inteligencia emocional y el área de Personal Social.

Una vez conceptualizado el término de inteligencia emocional y mencionada sus beneficios e implicancia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, presentaremos su incorporación en el área de Personal Social; para ello, ofrecemos la figura 1 en donde podremos visualizar con mayor precisión la relación entre las competencias y las cinco dimensiones de IE.

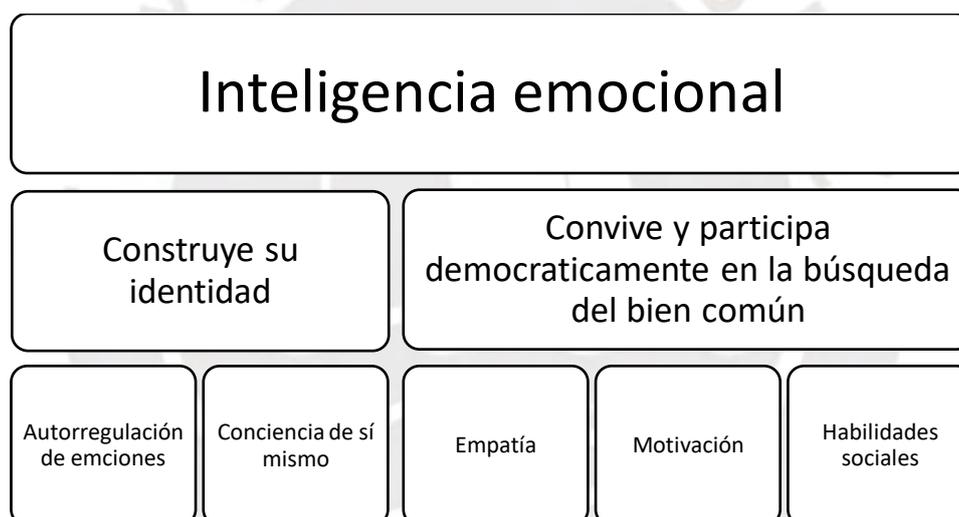


Figura 1. Podemos apreciar la relación entre las dos competencias del área de Personal Social y ciertas dimensiones de la IE Elaboración propia a partir de MINEDU (2016) y Goleman (1998).

1.4.1. *Construcción de la identidad desde primaria.* Las personas son diferentes de ciertas maneras, pues la forma de ser criados, el contexto y la familia, entre otros más, son factores que influyen notoriamente en la construcción de la identidad de cada persona. Por eso, se afirma que “las identidades son una construcción social que la persona adquiere, reproduce y legitima” (Bolaños, 2007, p. 424). Asimismo, el contexto y la interacción social influenciarán de diferente manera en esa construcción, es por ello que cada individuo logrará desarrollar una identidad distinta a las demás.

En relación al currículo vigente, podemos decir que la competencia *construye su identidad* del área de Personal Social, se encuentra relacionada con la inteligencia emocional (figura 1). Indicamos esto porque, de acuerdo a MINEDU (2016), la mencionada competencia consiste en que los estudiantes se reconozcan y valoren, siendo conscientes de sus cualidades, habilidades y debilidades que los caracterizan como personas. De esta manera, las capacidades que se desarrollan en el área buscan que los alumnos regulen sus emociones, tomando consciencia de ellas y sabiendo reaccionar a situaciones de conflicto; es decir, siendo capaces de expresarse emocionalmente de acuerdo al contexto y situación en la que se encuentren, reflexionando sobre sus acciones y sobre las consecuencias que estas tienen, con el fin de fomentar el bien común. En otras palabras, el currículo nacional promueve a través de las competencias y capacidades las dos primeras dimensiones observadas en la figura 1.

Así pues, lo mencionado anteriormente se encuentra directamente relacionado con las dimensiones de la inteligencia emocional (figura 1), ya que de acuerdo a Goleman (como se citó en Ugoani, 2015) la conciencia de sí mismo hace referencia a cómo el individuo toma decisiones en base a lo que siente, analizando sus propias capacidades y habilidades en busca de resolver los problemas de manera asertiva. Asimismo, es importante que la autorregulación de las emociones sea potenciada en las escuelas, contexto y familia, para que los estudiantes puedan manejar de manera positiva los diversos conflictos o situaciones en la vida diaria. Sumado a ello, es importante contar con la motivación que los docentes generen en sus estudiantes, pues será un aspecto que ayudará en la eficacia y determinación para lograr cumplir con cualquier meta que se propongan.

Podemos concluir que la competencia relacionada a la identidad, potencia a la IE mediante sus dos dimensiones descritas en la figura 1 (autorregulación de emociones y conciencia de sí mismo), pues estas buscan directa e indirectamente ser potenciadas a través de estrategias, actividades y juegos que motiven e incentiven a los estudiantes a poner en práctica sus habilidades emocionales adquiridas en su vida diaria.

A continuación podremos conocer qué dimensiones de la IE se encuentra relacionadas con la competencia sobre convivencia del área de Personal Social.

*1.4.2. Convivencia y participación democrática.* Antes de desarrollar este subtítulo, consideramos oportuno preguntarnos ¿qué se entiende por convivencia? Como primera respuesta diremos que dentro de una convivencia, se encuentra involucrada las habilidades sociales, como la empatía, la asertividad, escucha; estas permitirán que dicha convivencia sea armónica y pacífica. La convivencia es innata en los seres humanos, pues ello nos permite

relacionarnos con otras personas, solucionar conflictos para generar ambientes saludables. Sin importar lo complicado que sea, se trata de buscar el bien común. Sobre el tema, Vásquez (2012) afirma:

Convivencia sería entonces la relación que las personas establecen con otras durante un cierto tiempo, caracterizada por la forma como se tratan. Si la forma en que se tratan es adecuada (buen trato), se estaría propiciando una convivencia sana y pacífica, pues, según lo visto en las anteriores definiciones de buen trato, implicaría la aceptación de las individualidades de los involucrados (p.40).

Sin embargo, constantemente observamos en los medios de comunicación noticias relacionadas con violencia y conflictos en diversos ámbitos. Con ello, podemos mencionar que no basta con la implementación del enfoque emocional en la escuela, pues es importante concientizar a la comunidad en general sobre la implicancia que tiene la enseñanza y práctica emocional dentro del hogar. Sin la colaboración de ambas, la convivencia será solo un término más, perjudicando el desarrollo de los estudiantes y la comunidad.

Con respecto a la competencia relacionada a la convivencia y participación democrática del área de Personal Social, MINEDU (2016) refiere y espera que el estudiante pueda desenvolverse adecuadamente en sociedad, de manera justa y democrática. Para lograrlo, las capacidades empleadas buscarán desarrollar en las personas una formación íntegra, con el objeto de lograr una convivencia pacífica, respetando las diferencias y manejando conflictos de manera asertiva. Asimismo, estos aspectos empleados por el MINEDU se encuentran relacionados con las dimensiones de la IE, pues de acuerdo a Goleman (como se citó en Ugoani, 2015) las dimensiones (la empatía, motivación y habilidades sociales) observadas en la figura 1, buscan que los individuos puedan desenvolverse asertivamente en sociedad, lo que permite desarrollar una convivencia armónica y pacífica en sociedad, pues estas dimensiones brindan capacidades en los estudiantes, y estas al ponerse en práctica fomentarán el bien común.

Lo planteado por el Ministerio de Educación brinda diversas herramientas que benefician en la formación integral de los estudiantes, además percibimos una correlación entre la inteligencia emocional y las competencias propuestas en el área de Personal Social. Pues, los objetivos como el desarrollar una convivencia pacífica y manejo de conflictos que se mencionan, serán fortalecidos y potenciados mediante estrategias, actividades, habilidades y capacidades brindadas para una inteligencia emocional. Por ello, si queremos mejorar la

convivencia en la comunidad, consideramos fundamental tener presente el aspecto emocional y el trabajo colaborativo entre la escuela, la familia y la comunidad.

Asimismo, MINEDU (citado por Banz, 2008) menciona que para lograr una convivencia positiva dentro de las instituciones educativas, es indispensable la interacción y colaboración entre los diversos actores que engloban esa comunidad educativa, generando una responsabilidad en cada uno de ellos, sin excepción alguna; además, es necesario que la comunicación con el contexto, familia y escuela sea constante para obtener mejores resultados en la educación emocional; con la colaboración e interacción debemos concientizar sobre el impacto y rol que tienen cada uno en la educación de las niñas y los niños.

De la misma manera, para desarrollar dicha convivencia, es fundamental que los estudiantes tengan habilidades que les permitan desenvolverse positivamente. Estas habilidades como la empatía, capacidad de resolver problemas, autorregulación de emociones, asertividad, habilidades sociales, etc., se encuentran claramente relacionadas con la inteligencia emocional y de igual modo permiten desarrollar ambientes de convivencia, alejando la solución de conflictos mediante la violencia, lo que en la actualidad es común observar. Sobre este mismo tema, Vallés (2007) afirma lo siguiente:

El aprendizaje de la convivencia conlleva necesariamente, como cualquier otra acción humana, un contenido emocional que debe formar parte de la competencia del alumno para relacionarse con los demás. Estas relaciones provocan afectos positivos y negativos (emociones, sentimientos y estados de ánimo) que los alumnos deben aprender a regular. Nos estamos refiriendo a mostrarse empático, a saber identificar sus emociones y sentimientos y los de los demás, aumentar su comprensión emocional y regular reflexivamente las emociones negativas como la ira/enfado/miedo y otros estados de ánimo negativos (odio, desprecio, animadversión, celos...) que suelen estar presente en la conflictividad que se genera en el centro escolar (p.35).

El aprendizaje sobre convivencia, como se menciona implica el manejo de diversas emociones y habilidades sociales; con ello podemos apreciar la relación entre la inteligencia emocional y la competencia relacionada a la convivencia. Para lograr que estos aprendizajes logren potenciar y desarrollar competencias emocionales, consideramos que el rol docente y su praxis relacionada en su actitud que presente en clases, el ambiente positivo o negativo que desarrolle, las herramientas de enseñanza-aprendizaje, etc., serán aspectos a tomar en cuenta si se quiere generar una convivencia positiva en la escuela y fuera de esta.

Con lo expuesto en este capítulo, podemos reflexionar sobre el impacto que tiene la inteligencia emocional en nuestras vidas y cómo es que los agentes (familia, escuela, comunidad) pueden aportar en la educación emocional. Generalmente, culpamos a los estudiantes por obtener bajo rendimiento académico y escasa participación en la escuela, y pedimos que ellos mismos encuentren la manera de solucionar sus problemas; sin embargo, cómo hemos podido apreciar en este apartado, son muchas las formas con las cuales podemos apoyarlos, tanto emocional como académica.



## Capítulo 2

### **Estrategias de enseñanza para potenciar la inteligencia emocional en la educación primaria**

El segundo capítulo de esta tesina se enfoca en las estrategias de enseñanza que permiten potenciar la inteligencia emocional en la educación primaria. Para ello, comenzaremos mencionando conceptos de didáctica, competencia emocional docente y algunas pautas metodológicas para una educación emocional. De igual manera, conceptualizaremos sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje, aprendizaje significativo y motivación del estudiante. Para finalmente, mencionar algunos apuntes sobre las estrategias de enseñanza en Personal Social sugeridas por el Ministerio de Educación.

#### **2.1 Didáctica para desarrollar la inteligencia emocional en el aula**

En este apartado, abarcaremos aspectos sobre didáctica centrados en la educación emocional. En primer lugar, expondremos algunas definiciones sobre didáctica para luego centralizarlas e integrarlas con la inteligencia emocional. En segundo lugar, abarcaremos aspectos que un docente debe poseer para desarrollar la inteligencia emocional en sus estudiantes. En último lugar, haremos mención de algunas pautas metodológicas para desarrollar una educación emocional en la escuela.

*2.1.1 Una didáctica para la inteligencia emocional.* Para comenzar este apartado es fundamental saber el significado de *didáctica*, pues nos permitirá comprender pedagógicamente lo que se busca en una educación emocional. Mallart (2001) afirma que en cualquier tipo de educación, la didáctica se podrá apreciar como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, pues esta estudia e interviene dicho proceso. Expresado de otra manera, la didáctica es inherente al proceso de enseñanza y aprendizaje, por ello los objetivos que se establezcan con anticipación deben estar acorde con las estrategias, necesidades e intereses de los estudiantes para poder lograr eficazmente las metas de aprendizaje.

Asimismo, cuando hablamos de didáctica hacemos referencia a la metodología de enseñanza que el docente seleccionará según el contexto en la cual los estudiantes se encuentren. “La Didáctica es la disciplina o tratado riguroso de estudio y fundamentación de la actividad de enseñanza en cuanto propicia el aprendizaje formativo de los estudiantes en los más diversos contextos” (Medina y Salvador, 2009 p.7). Además, recalando que nosotros

como docentes generalmente enseñamos, también tenemos la oportunidad de aprender mediante dicha enseñanza, pues constantemente iremos buscando nuevas herramientas y metodologías para seguir motivando y potenciando a nuestros estudiantes en sus procesos de aprendizaje.

Luego de conceptualizar brevemente sobre *didáctica*, podremos relacionar la inteligencia emocional a partir de algunos aspectos indispensables para lograr una educación emocional eficaz. Actualmente, no existen documentos que definan lo que se entiende por *didáctica para una educación emocional*; sin embargo, debido a algunos aspectos que más adelante serán mencionadas lograremos llegar a algunas definiciones.

Para el caso de este estudio, buscaremos las mejores condiciones para que se desarrolle la inteligencia emocional en el aula; para ello, pretendemos definir la didáctica para la inteligencia emocional teniendo en cuenta algunas consideraciones necesarias. En primer lugar, es fundamental que el docente tenga competencias emocionales, así como también conocimiento sobre ciertas pautas metodológicas que nos permitirá definir qué estrategias y métodos de enseñanza resultan ser más eficaces al momento de su implementación. Sucintamente, diremos que la didáctica para una inteligencia emocional consiste en el manejo de un conjunto de competencias emocionales docentes ligadas e integradas a metodológicas emocionales que permitirán desarrollar la inteligencia emocional.

*2.1.2 Competencia emocional docente.* En esta sección iniciaremos mencionando algunas definiciones sobre competencia emocional para lograr dirigir las hacia una conceptualización de competencia emocional docente y de los aspectos esenciales que este debe poseer si quiere desarrollar la educación emocional dentro de los centros educativos. Para ello haremos mención de autores como López (2003), Vivas (2003), Morera, Rojas y Castro (2018), entre otros.

Actualmente, observamos una continua aparición de violencia y conflictos en nuestra sociedad, así, encontramos cada vez personas menos pacientes, asertivas y empáticas que generalmente acuden a la violencia como medio eficaz para resolver problemas, dejando de lado el bien común como eje central para vivir en armonía y en convivencia. ¿Cómo podemos cambiar estos aspectos permanentes a través de la educación? ¿Cuándo podremos decir que un docente es emocionalmente competente? Es más, podemos presentar la interrogante ¿un docente debe ser competente emocionalmente?

Para responder dichas preguntas, primero debemos comprender el término *competencia emocional*. Según Elias et al (como se citó en Weare y Gray, 2003) ser competente

emocionalmente significa tener habilidad para comprender el entorno y actuar en consecuencia, es decir entender el lenguaje verbal y no verbal, manejar exitosamente las emociones presentes, resolver problemas y adaptarse a cambios y demandas que sean requeridas para lograr adaptarse en sociedad.

Asimismo, es importante tener en cuenta que al hablar de competencia emocional, se estará haciendo mención al término de inteligencia emocional; pues, Chabot y Chabot (como se citó en Nemet y Velki, 2016) refieren que la competencia emocional o inteligencia emocional es una recopilación de habilidades que nos permite reconocer y manejar nuestras propias emociones y las de otras personas, lo cual nos facilitará a su vez adaptarnos a cada situación eficientemente. Como se ha dicho, estas capacidades que una persona competentemente emocional tiene deben ser puestas en práctica, pues de esta manera se podrá reducir la tendencia a resolver conflictos de manera poco asertiva.

En relación con la competencia emocional docente, Bayón (2015) de manera general refiere a esta como la integración de diversos aspectos; en primer lugar, las actitudes como la flexibilidad, la empatía y proactividad que los profesores debemos mostrar dentro de la escuela; en segundo lugar, las destrezas con respecto a la conciencia sobre el aspecto emocional, un autoconocimiento de sus propias emociones y la habilidad de capacidad para gestionar las emociones de sus estudiantes a partir de sus conocimientos; por último, el conocimiento de las emociones e importancia que estas tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, en el salón de clases, generalmente encontramos situaciones que requieren de competencias emocionales para resolver conflictos entre estudiantes, apoyarlos anímicamente, escuchar sus molestias e intereses, entre otros aspectos. Entonces, ¿qué es competencia emocional docente? Pues, “es el conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes que definen una alta capacidad de autoconocimiento, alta capacidad de conciencia social, autogestión emocional y gestión emocional del aula que debe tener un docente para el óptimo desempeño profesional” (Bayón, 2015, p. 58). En consecuencia es importante tener en cuenta que para desarrollar dichas competencias debemos comenzar desde nuestra formación como docente.

Con respecto a este último punto, en una formación profesional es fundamental que los aprendizajes cognitivos y emocionales de los futuros docentes estén presentes en su proceso de aprendizaje; pues, un profesor con competencias emocionales genera ambientes educativos más saludables y positivos en todo proceso de enseñanza y aprendizaje. Así pues, como mencionan Nemet y Velki (2016) los docentes con dichas competencias, favorecen en el desarrollo de espacios positivos debido a la incorporación de sus capacidades en la enseñanza. Es decir, se

ha podido demostrar que su implementación genera espacios de aprendizaje más positivos y exitosos, lo cual beneficia el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se suele pensar que lo más importante en la educación son los aspectos cognitivos, pues al educar mediante conocimientos, permitirá que este pueda ingresar exitosamente a la universidad y así poder cumplir con los estándares que la sociedad demanda. No se niega que tener una carrera profesional sea importante, pero no es suficiente con ello para tener una vida completa y feliz. Pues, al vivir en sociedad estaremos constantemente relacionándonos con diversas personas y esto requerirá habilidades sociales y emocionales para lograr una participación y convivencia ideal; por ello, la integración del aspecto emocional en la formación educativa, será esencial para lograr desenvolverse satisfactoriamente en sociedad, siendo agentes principales en la fomentación del bien común.

Si bien es cierto que la formación emocional en una persona es esencial para su vida, para nosotros como docentes es una responsabilidad, pues estamos en contacto con otras personas diariamente. Por ello, la formación emocional en un docente no solo lo beneficiará a él, sino también a sus futuros estudiantes. Por eso, Bayón (2015), explica que las habilidades, competencias y conocimientos deberán ser integralmente parte de dicha formación, pues son factores esenciales a ser utilizados en su práctica.

Asimismo, Vivas (como se citó en Morera, Rojas y Castro, 2018) menciona que en la formación emocional docente, debemos conocer y comprender conceptualmente sobre inteligencia emocional y su importancia en todo proceso aprendizaje y enseñanza. Además, es fundamental que conozcamos diversas estrategias de enseñanza que permitan generar espacios que propicien y desarrollen la educación emocional. Así pues, la interacción interpersonal de un profesor con sus estudiantes se da diariamente, por eso es fundamental que estemos preparados con diversas estrategias que permitan ser eficientes en cuanto al establecimiento de dichas relaciones. Respecto a ello, Soitu, Rusu y Panaite (2011) refieren que:

Being a teacher is a profession which implies that a big part of the time to be awarded to the interpersonal interactions. That is the reason why, efficient teachers are the ones which, beside professional competences, are oriented towards the dynamic dimension of the class environment, developing positive relations with their students. We notice that this kind of interests can become reality by developing and promoting emotional competence in educational practices (p.30)<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup>Ser profesor es una profesión que implica que una gran parte del tiempo se otorga a las interacciones interpersonales. Esa es la razón por la cual, los maestros eficientes son los que, además de las competencias

De este modo, los autores hacen referencia al papel fundamental del profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia dimensiones cognitivas y socioemocionales; pues, al estar constantemente interactuando con nuestros alumnos posibilita desarrollar relaciones y espacios positivos que beneficien su aprendizaje. Además, la puesta en práctica de nuestra competencia emocional promueve aprendizajes intrínsecos, hacia una educación emocional efectiva. Lo mencionado por estos autores afirma el valor de plantear la inteligencia emocional en la escuela, sin dejar de lado lo fundamental de la formación emocional docente.

Asimismo, para Vivas (2003) el docente emocionalmente competente debe ser tolerante, flexible, capaz de resolver problemas asertivamente ante diversas situaciones en un salón de clases, pues estas actitudes se irán enseñando indirectamente a los estudiantes a partir de la observación. Además, las actitudes que pongamos en práctica en los salones de clase pueden llegar a influenciar en el rendimiento académico. Por ejemplo, cuando un niño recibe constantemente comentarios y trato afectivo por parte de un docente, genera en el estudiante motivación por seguir aprendiendo y mejorando cada día en determinado curso.

Continuando con lo expuesto, el contacto permanente que tengamos con nuestros estudiantes permitirá que ambos reforcemos nuestras competencias emocionales. Además, de manera intencional y a partir del modelado, podremos introducir ciertas estrategias que permitan al estudiante utilizarlas en diferentes situaciones para resolver problemas o situaciones que requieren la utilización de competencias emocionales. Asimismo, López (2013) refiere que:

La educación emocional parte de la necesidad de que el adulto, como referente y modelo del niño, haya desarrollado competencias emocionales para que el niño pueda imitarlas e integrarlas en sus esquemas de desarrollo. Para ello, el adulto, maestro o educador, debe sensibilizarse y formarse en competencias emocionales como paso previo para la educación de los más jóvenes (p.72).

Así pues, como hemos mencionado el realizar y llevar a cabo estrategias o metodologías para potenciar la inteligencia emocional de los alumnos; en primer lugar, es fundamental conocer conceptualmente sobre dichos temas, luego concientizarse y formarse

---

profesionales, están orientados hacia la dimensión dinámica del ambiente de clase, desarrollando relaciones positivas con sus estudiantes. Notamos que este tipo de intereses pueden convertirse en realidad al desarrollar y promover la competencia emocional en las prácticas educativas.

profesionalmente mediante dichas competencias. A partir de ello, podremos seleccionar asertivamente, tanto metodologías como estrategias para educar emocionalmente.

Después de presentar definiciones, importancias y consideraciones a tener en cuenta para educar emocionalmente referidas al docente, a continuación, trataremos acerca de algunas pautas metodológicas para lograr una educación emocional eficaz.

*2.1.3 Pautas metodológicas para una educación emocional.* Nuestro objetivo principal en este apartado es mencionar ciertos aspectos o pautas metodológicas para lograr educar emocionalmente en la escuela. Asimismo, haremos mención del docente y la familia como actores que directa e indirectamente se encuentran involucrados en dicha educación.

Introduciendo este apartado, López (2013) refiere que para poder lograr una educación emocional de manera eficaz, es fundamental manejar y poner en práctica metodologías que permitan a los estudiantes ser partícipes y activos en el proceso de aprendizaje a partir de estrategias vivenciales que tengan relación con las necesidades e intereses de los estudiantes, pues ello permite generar aprendizajes significativos. Con lo mencionado, podemos apreciar lo esencial que es conocer los intereses y aprendizajes previos de los estudiantes, pues a partir de ellas podremos comprender ciertas actitudes o comportamientos vivenciados en el aula y a partir de ellas poder seleccionar adecuadamente estrategias que nos permitan manejar dichas situaciones.

Por lo general, los maestros procuramos recopilar información acerca de los conocimientos previos, vivencias e intereses de sus estudiantes, pues se entiende que las estrategias y métodos de enseñanza son más eficaces cuando se prevé dichos aspectos haciendo un aprendizaje más significativo. Además, ello permite conocer más de cerca, de manera individual o grupal a los estudiantes, lo cual sigue siendo otro factor fundamental para educar emocionalmente. Como se ha dicho, en un salón de clases podemos observar una diversidad de estudiantes, es decir con diferentes formas de aprender y de ser. Sin embargo, esta labor suele ser complicada cuando se tiene una cantidad grande de estudiantes y el conocerlos de manera individual será un reto el cual todo docente debe resolver eficientemente haciendo uso de una variedad de estrategias.

Hay que destacar que los aspectos recopilados por medio del docente, permitirán seleccionar oportunamente métodos y estrategias; pues, como mencionan Oros, Manucci y Richaud-de Minzi (2011) para que un programa, proyecto o clase sea eficaz y atienda las necesidades de los niños y las niñas es fundamental conocerlas con precisión, pues esto nos permitirá selección adecuadamente estrategias para estimular y atender satisfactoriamente

dichas necesidades. Por ello, este método otorgará la facultad y asertividad para mejorar y potenciar ciertas necesidades por parte de los alumnos.

Asimismo, una vez reconocidos los intereses y las necesidades de los estudiantes, podremos seleccionar y planificar actividades que nos permitan desarrollar capacidades en busca de potenciar su competencia emocional. En cuanto a la planificación de sesiones o actividades, Oros, Manucci y Richaud-de Minzi (2011) mencionan que un aspecto fundamental previo para la selección de estrategias es el reconocimiento de la etapa evolutiva de los estudiantes, esto implica conocer ciertas características y destrezas acorde a la edad. De este modo, debido al reconocimiento de las etapas evolutivas de un niño, podremos reconocer lo que nuestros estudiantes son capaces de hacer y lo que aún necesitan reforzar para luego poder adecuar estrategias o metodologías acorde a dichas necesidades.

Otra consideración metodológica que debemos tener en cuenta cuando pensemos llevar a cabo algunas estrategias o propuestas de intervención para potenciar la educación emocional, se encuentra relacionada a una correcta planificación de sesiones. En estas, “es importante tener flexibilidad, ya que muchas veces aquello que se planifica con precisión, incluso teniendo en cuenta muchos detalles previsibles, cuando es llevado a la práctica no funciona como se esperaba” (Oros, Manucci y Richaud-de Minzi, 2011, p.500). El estar abierto a cambios inesperados, es fundamental al momento de implementar las propuestas en una educación emocional, pues, no siempre saldrá tal y como se planifica.

Ahora bien, para desarrollar una educación emocional el rol de la familia será una pieza fundamental, pues como docentes podremos recoger información valiosa mediante la entablación de comunicación con ellos, pues la familia es la que se encuentra constantemente conectada con los niños, conocen más sobre sus necesidades e intereses. Dicha información es muy útil, pues es una manera estratégica que podremos aplicar para poder recoger información que nos permita conocer a los estudiantes de manera más personal, lo cual nos ayudará a comprender algunos comportamientos y actitudes observadas.

Partiendo de lo anterior, en su propuesta de intervención para promover la educación emocional en la escuela, Obiols (2005), refiere que para lograr alcanzar los objetivos propuestos en el programa educativo para esta educación, la familia forma parte importante y necesaria, pues el trabajo colaborativo entre los padres de familia y el docente permitirá conocer necesidades emocionales de los niños y niñas para que a, partir de ello, podamos proponer mejores estrategias metodológicas de manera pertinente. Además, es importante compartir estas estrategias con los padres de familia, para que en casa se puedan seguir reforzando.

Continuando con lo expuesto, es fundamental que como docentes expliquemos a la familia la importancia de desarrollar estas competencias en los estudiantes, pues muchas veces los padres de familia no suelen involucrarse en actividades o incluso en el proceso de aprendizaje por falta de tiempo o falta de interés. Para reforzar lo planteado, López (2013) refiere que en toda propuesta educativa, la familia debe estar involucrada, pues ello genera que los aprendizajes esperados fuera del entorno escolar sigan siendo reforzados.

Por otro lado, en cuanto a la planificación de sesiones que desarrollen competencias emocionales, una de las metodologías didácticas es la del modelado del aprendizaje social. Sala, Abarca y Marzo (2002) refieren que el modelado, mencionado en el aprendizaje social, es una técnica que trae consigo beneficios para una educación emocional, pues es efectiva para enseñar estrategias de resolución de conflictos, autocontrol emocional y en general ser competente emocionalmente. A partir de esta interacción entre el docente-estudiante la competencia emocional iremos potenciando de manera directa e indirectamente en el desarrollo de aprendizaje de los alumnos.

Sumado a lo antes expuesto, diversos autores insisten en la importancia del modelado social como medio para desarrollar la inteligencia emocional, pues según López (2013) se menciona que la teoría del aprendizaje social de Bandura, deber ser tomada en cuenta al momento de implementar estrategias o programas sobre educación emocional, ya que favorecen al proceso de enseñanza-aprendizaje. Así pues, el aprendizaje social se contempla a partir de observaciones de modelados, estas sirven como herramientas estratégicas para lograr potenciar habilidades emocionales específicas. Por ello, es esencial que las actitudes al desarrollar interacción con los estudiantes sean adecuadas y asertivas, pues los alumnos generalmente repiten todo lo que observan y escuchan de personas cercanas a ellos. Además, debemos tener en cuenta que los actores que se encuentren involucrados deben estar capacitados, pues por lo contrario generarían actitudes o comportamientos negativos en su formación emocional.

Luego de presentar ciertas pautas metodológicas para una educación emocional, más adelante presentaremos diversas definiciones sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje, pues esto nos permitirá comprender dichos términos que pretendemos mencionar en el apartado final y cuán importantes son en una educación emocional.

## **2.2 Estrategias de enseñanza y aprendizaje para desarrollar inteligencia emocional**

A continuación, presentaremos definiciones sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje tomadas de autores como Contreras (2013), Campos (200), Anijovich y Mora (2012), entre

otros. Seguidamente, expondremos conceptos sobre el aprendizaje significativo, así como también algunas consideraciones que debemos tener para su correcto desarrollo en las clases.

*2.2.1 Conceptualización de enseñanza y aprendizaje.* En este apartado pretendemos desarrollar algunas definiciones sobre los términos de estrategias de aprendizaje y enseñanza mediante aportes de autores como Contreras (2013), Campos (2000), entre otros.

Para Chandler (como se citó en Contreras, 2013), a la estrategia, en sí, se le reconoce como un establecimiento de objetivos previamente organizados que van de la mano con recursos y herramientas que permitirán cumplir oportunamente dichos objetivos. En otras palabras, comprendemos a la estrategia como la forma y el procedimiento para cumplir satisfactoriamente una meta establecida. Asimismo, es importante tener una predisposición para cumplir dicha meta, pues sin ella las estrategias que se empleen no serán suficientes para lograr llegar a la meta.

Actualmente, no encontramos muchas definiciones sobre el término de estrategias de enseñanza, limitándonos la comprensión de dicho término; sin embargo, continuando con lo mencionado por Chandler, Anijovich y Mora (2012) afirman que estas se comprenden en ciertas decisiones por parte del docente que permitirá alcanzar objetivos de aprendizaje previamente establecidas. En otras palabras, entendemos a las estrategias de enseñanza como la organización de pasos y decisiones que el docente planifica en busca que sus estudiantes logren potenciar habilidades que permitirán mejores resultados académicos.

Con respecto a lo expresado por dichos autores, logramos percibir una relación con la definición de Chandler sobre estrategias, pues para ejecutarlas es necesario delimitar los objetivos para poder seleccionar correctamente dichas estrategias. Del mismo modo, las estrategias de enseñanza son previamente seleccionadas por el profesor, sin olvidarnos de las metas elaboradas para cada actividad a desarrollar en nuestro salón de clase y lograr así potenciar el aprendizaje de sus estudiantes.

Asimismo, Contreras (2013) indica que si las personas que planean hacer uso de dichas estrategias no tienen claro el objetivo de su utilización, será complejo llegar ventajosamente a las metas preestablecidas. Es por ello que los estudiantes y los profesores debemos tener presente los objetivos previamente seleccionados, discutirlos y luego escoger convenientemente las estrategias y procedimientos que nos permitirá cumplir exitosamente cada propósito.

Del mismo modo, los estudiantes también hacen uso de diversas estrategias para resolver los problemas y situaciones que lo ameriten. Sin embargo, ¿también se le denominan estrategias

de enseñanza? Pues no, a estas estrategias se le denominará estrategias de aprendizaje. Con relación a ello, Campos (2000) indica que estas refieren a un conjunto de procesos tanto cognitivos como afectivos, en las cuales los estudiantes deberán planificar la secuencia que darán para resolver algún problema o actividad; en cambio las estrategias de enseñanza hacen referencia a la organización y planificación de estrategias y métodos que nosotros como docentes realizamos para lograr mejores aprendizajes en sus alumnos.

A partir de lo expuesto, se aprecia que dichas estrategias no solo implican el aspecto cognitivo del estudiante, sino también el afectivo. De este modo comprendemos que el aspecto emocional tiene un rol importante al momento de la ejecución de estrategias de aprendizaje que los estudiantes seleccionen. Como, por ejemplo, el estrés, al momento de resolver algún problema matemático, puede generar que los estudiantes olviden todo lo estudiado, se frustren y lamentablemente fallen en una evaluación. Pese a que las estrategias sean las adecuadas, será más complejo alcanzar el objetivo sin saber manejar dichas emociones adecuadamente.

Sin embargo, muchas veces somos nosotros quienes imponemos las estrategias de enseñanza o rutas a seguir para llegar a la meta propuesta. Esto genera en algunos estudiantes dificultades para comprender y llegar al objetivo, perjudicando su proceso de aprendizaje incluso más. Generalmente, en muchas instituciones educativas, hemos podido observar y recoger información sobre dichas prácticas y en la mayoría de casos se menciona que es una manera más rápida y eficiente para que los estudiantes resuelvan algún problema propuesto. Pero ¿realmente beneficia a los alumnos este tipo de prácticas? Es importante pensar en las mejores estrategias para hacer que el proceso de aprendizaje de los estudiantes sea significativo y no pasajero.

En general, en esta investigación pretendemos conocer las estrategias de enseñanza y aprendizaje utilizadas por docentes y estudiantes respectivamente; además, cada uno de estos actores deben tener en cuenta los objetivos y propósitos de dichas estrategias y así lograr obtener aprendizajes significativos. Sin embargo, en este momento vale reflexionar en torno a esta interrogante: ¿qué entendemos por aprendizaje significativo? Por ello, en los siguientes párrafos abordaremos teóricamente dicho tema para una mayor comprensión, integrando la motivación como un factor referente para desarrollar la educación emocional.

*2.2.2 Aprendizaje significativo y motivación del estudiante.* Una persona atraviesa a cada momento situaciones de las cuales aprende, ya sean aspectos cognitivos o emocionales, pero una de las razones que hace que aprendamos de manera significativa es el sentido que nosotros le podamos atribuir al asunto a partir de nuestras propias experiencias. Rivera (2004)

afirma que todo aprendizaje es significativo siempre y cuando se logre integrar los conocimientos previos con los nuevos; por ello, creemos fundamental que todo docente conozca los conocimientos previos de sus estudiantes. Debido a ello, los estudiantes podrán hacer uso de estos nuevos aprendizajes, y utilizándolos críticamente en otras situaciones, con mayor sentido y siendo conscientes de su uso. De igual modo, Rodríguez (2004) afirma que:

Aprendizaje significativo es el proceso que se genera en la mente humana cuando subsume nuevas informaciones de manera no arbitraria y sustantiva y que requiere como condiciones: predisposición para aprender y material potencialmente significativo que, a su vez, implica significatividad lógica de dicho material y la presencia de ideas de anclaje en la estructura cognitiva del que aprende (p.4).

No obstante, el aprendizaje significativo puede ser complejo y difícil de lograr si no se aplica adecuadamente. Además, para lograr un aprendizaje significativo será fundamental conocer las necesidades e intereses de los estudiantes, el contexto en el cual se encuentran y así poder seleccionar adecuadamente estrategias de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, no basta con ello pues los estudiantes deben estar dispuestos para aprender y ser partícipes de su propio aprendizaje (Rodríguez, 2004). Del mismo modo, la actitud de predisposición y la motivación son aspectos que deben ser potenciados y manejados por los docentes, pues es difícil desarrollar aprendizajes sin un buen ánimo.

A partir de lo expuesto, podemos apreciar que la predisposición y motivación se encuentran relacionadas con el aprendizaje significativo. Además, estas y otras emociones positivas influyen en la buena relación los estudiantes y docentes, pues para lograr que un aprendizaje sea significativo debemos potenciar dichas emociones, como la alegría de aprender, sentirse motivados, permitirán hacer las cosas con alegría, pues los nuevos conocimientos brindados se encontrarán directamente relacionados y articulados a lo que el estudiante ya sabe, sintiendo mayor motivación para seguir aprendiendo.

Luego de conceptualizar el aprendizaje significativo y vinculándolo tanto a las emociones como la motivación, continuaremos presentando algunas estrategias de enseñanza que el Ministerio de Educación propone a través de las rutas de aprendizaje por medio de las cuales buscará potenciar las competencias emocionales.

*2.2.3 Algunas observaciones sobre las estrategias de enseñanza en Personal Social.* En el presente apartado trataremos de diversas estrategias para desarrollar la inteligencia emocional

en las siguientes competencias: *Construye su identidad* y *Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común*. Cabe mencionar que algunas de estas estrategias tienen nombres curiosos como *problemas sin números*, *elaboración de normas de convivencia* y *encarar el problema, directamente, cada vez que se presenta*, entre otros.

A manera de guía, se ofrece la tabla 1 en donde se puede visualizar las estrategias antes mencionadas con otras que también hemos encontrado en el documento curricular de MINEDU (2015) que apuntan a las competencias indicadas anteriormente y competencias emocionales vinculadas a dichas estrategias.



Tabla 1

*Estrategias de enseñanza para Personal Social*

Competencias	Estrategias	Competencias emocionales
Construye su identidad	Problemas sin números	Identificar emociones Resolver problemas asertivamente Autorregular sus emociones
	¿Qué digo de mí?	Reconocer sus emociones Reconocer su identidad Fomentar una convivencia armónica
Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común	Elaboración de normas de convivencia y encarar el problema	Interactuar asertivamente con sus compañeros Participa con motivación en el trabajo en equipo.
	Encarar el problema directamente, cada vez que se presenta.	Fomentar la convivencia armónica Resolver problemas asertivamente Fomentar la empatía
	Análisis de noticias	Expresar y comunicar su opinión Trabajar en equipo, respetando las opiniones de otros Escuchar activamente y dialogar asertivamente con sus compañeros

Fuente: Elaboración propia (RaizaChumpitaz Díaz) a partir de MINEDU (2015)

Las estrategias sugeridas para la competencia *construye su identidad*, se encuentran dirigidas a estudiantes de educación primaria que cursan el V ciclo. La primera estrategia de la tabla 1 denominada *problemas sin números* según MINEDU (2015), tiene como objetivo que los estudiantes sean capaces de identificar sus propias emociones y las de los demás ante diversas situaciones de la vida cotidiana. Esto permite que los alumnos puedan conocerse a sí mismos mediante la ayuda del docente, el cual brindará estrategias y seguimiento continuo para que este proceso de aprendizaje sea significativo.

Además, hemos podido encontrar ciertas competencias emocionales que esta estrategia desarrolla a lo largo de su implementación. Competencias como la identificación de las emociones a partir de una narración. En ella, el estudiante tenía que reconocer qué sensación y emoción le causaba al escuchar y comprender la historia. Luego, los estudiantes debían proponer soluciones. En este siguiente paso pudimos identificar las competencias emocionales de resuelve problemas asertivamente y autorregula sus emociones para lograr cumplir con el objetivo eficazmente.

Asimismo, una sugerencia que el Ministerio de Educación comunica a los docentes es el cuidado que debemos tener con respecto a las actitudes que desarrollemos en nuestras sesiones de clase y en general al momento de socializar con los estudiantes. Pues, según MINEDU (2015), los docentes son un modelo al cual los alumnos tienden a seguir, ya sea en cuanto a los aspectos positivos o negativos. Por ello, es necesario que los educadores se encuentren emocionalmente competentes, que reconozcan sus emociones y su identidad para ser buenos modelos apropiados.

Por otra parte, para desarrollar la competencia relacionada con la convivencia y participación democrática, la primera estrategia de la tabla 1 denominada *elaboración de normas de convivencia* busca que los estudiantes desarrollen habilidades de comunicación para fortalecer la convivencia dentro y fuera del salón de clase, porque les permite comunicar sus ideas con respecto a los problemas vivenciados dentro y fuera del aula y menciona sugerencias para nuevos acuerdos de convivencia. Esto les permitirá fortalecer la asertividad al momento de comunicar sus ideas y escuchar a sus compañeros. Otro aspecto que hemos podido identificar en esta estrategia es que el ser activos y tratar temas cercanos al estudiante, permite que ellos se sientan motivados a participar colaborativamente con sus compañeros y docente. Por ello, es fundamental que este promueva el diálogo y la interacción entre los alumnos, lo cual logrará fortalecer conjuntamente sus habilidades sociales y emocionales.

Continuando con la explicación de la tabla 1 diremos con respecto a la selección de las estrategias que es importante tener en cuenta que cada grupo de estudiantes es diferente. Por

ello, MINEDU (2015) recomienda que la implementación de estas se encuentre en relación al desarrollo evolutivo de los niños, pues ello permitirá conocer características específicas, destrezas que el estudiante puede hacer o aspectos que aún necesita reforzar. Esto nos facilitará el poder seleccionar y adecuar estrategias eficazmente.

Por último, la segunda estrategia de la tabla 1 referida a encarar problemas, permite que los estudiantes reconozcan que algunas acciones pueden lastimar a otras personas. Ello se explica porque mediante esta estrategia el docente fomenta que los alumnos reflexionen y sean conscientes de sus acciones, a través de preguntas reflexivas y diversas expresiones que los docentes modelan ante situaciones de conflictos en el aula. Con lo mencionado, podemos relacionar esta estrategia con una educación emocional, pues en ellas hemos podido apreciar el fomento de una convivencia armónica, empatía y la resolución de problemas asertivamente en búsqueda del bien común. Debemos tener en cuenta que, como docentes tenemos la libertad de diversificar, a ello podríamos brindarles casos y realizar juego de roles sobre diversas situaciones para que ellos mismos puedan identificar los problemas y mencionar sus posibles soluciones colaborativamente.

De manera general, en relación con los casos y situaciones que se les brinde en cualquiera de estas u otras estrategias, no debemos olvidar o dejar de lado los intereses de nuestros estudiantes, pues la motivación que estos tengan hará que estos procesos de aprendizaje y la educación emocional en sí puedan ser más efectivas. Del mismo modo, MINEDU (2015) hace hincapié en este aspecto mencionando que estas estrategias deben ser cercanas al estudiante, pues ello logrará que el aprendizaje sea más significativo. Si no tomamos en cuenta estos aspectos, el interés de participar y aprender se verá afectado, pues en todo proceso de aprendizaje se encuentra ligada una motivación que genera resultados más favorables para el estudiante en su desenvolvimiento académico y personal.

En definitiva, las estrategias observadas en la tabla 1 propuestas por el Ministerio de Educación, apuntan a desarrollar diversas competencias emocionales, porque ambas buscan que los estudiantes reconozcan sus emociones, su identidad, sean capaces de ser felices y hacer felices a los demás. De igual modo, estas estrategias y la inteligencia emocional buscan que los estudiantes puedan ser capaces de desenvolverse asertivamente en sociedad y creando y fomentando ambientes de convivencia.

A manera de síntesis, diremos que en este capítulo hemos tratado acerca de estrategias de enseñanza para potenciar la inteligencia emocional, para ello mencionamos sobre la competencia emocional docente y ciertas pautas metodológicas para una educación emocional; asimismo, desarrollamos algunas estrategias planteadas por MINEDU; para ello, tuvimos que

conceptualizar sobre estrategia, aprendizaje y enseñanza, el vínculo sobre aprendizaje significativo y motivación del estudiante y finalmente algunos apuntes sobre las estrategias de enseñanza en Personal Social. En suma, es interesante comprobar cómo se requiere de una didáctica que permite desarrollar la inteligencia y que se concreta en unas estrategias seleccionadas profesionalmente.

A modo de reflexión, consideramos esencial los aspectos tratados a lo largo de la investigación, pues nuestros estudiantes merecen tener una educación emocional de calidad, con docentes capaces de afrontar los diversos problemas y situaciones; para ello, como educadores debemos ser competentes emocionalmente e innovando con diversas estrategias que motiven a nuestros alumnos. Sabemos que a veces llevar a cabo la educación emocional puede complicarse por la cantidad de trabajo y actividades que conlleva el ser docente; sin embargo, lo bueno de la inteligencia emocional es que su implementación puede ser transversal; es decir permite trabajar en conjunto con otras áreas. Consideramos que vale la pena desarrollar la inteligencia emocional desde los primeros años de escolaridad, pues permite que los estudiantes reconozcan sus emociones y las de otros; se desenvuelvan asertivamente ante cualquier situación, y fomenten la convivencia democrática. Mediante ello, lograremos hacer un mundo mejor, lejos de violencia y conflictos; sin embargo, debemos comprender que para lograrlo se pasará por un proceso largo y arduo, pero será satisfactorio ver los grandes resultados que ello conllevará.

## Conclusiones

1. La relación que hemos encontrado a partir de la competencia *construye su identidad* y la inteligencia emocional es que ambas buscan que las personas reconozcan sus emociones, esto permite identificar que sus destrezas y debilidades los hagan únicos. Además, el aspecto de autorregulación de emociones se relaciona directamente con una de las dimensiones (autorregulación de emociones y conciencia de sí mismo) de la inteligencia emocional. Ambas tienen como objetivo que los individuos implicados puedan resolver problemas o conflictos con la capacidad de controlar sus emociones dependiendo a cada situación.
2. La relación entre la inteligencia emocional y la competencia *convive y participa democráticamente en búsqueda del bien común* se expresa en dos de las capacidades propuestas: *interactúa con todas las personas* y *maneja conflictos de manera constructiva*. Esta relación se actualiza en el aula a través del trabajo de habilidades socioemocionales, como empatía, asertividad, autorregulación de emociones, conciencia de sí mismo, trabajo en equipo, entre otros; lo cual permitirá generar ambientes armónicos y de convivencia pacífica.
3. Considerar las necesidades e intereses de los estudiantes, fomentar de la participación activa en los procesos de aprendizaje, emplear estrategias y actividades vivenciales, son pautas metodológicas para impulsar la educación emocional; pues estos aspectos permiten que los alumnos tengan mayor interés y motivación en dicho proceso. Asimismo, para un mayor impacto de la inteligencia emocional, el diálogo entre padres de familia y docente permitirá conocer con mayor profundidad aspectos como necesidades e intereses de los educandos.
4. La implementación o incorporación de la técnica del modelado social permitirá que los estudiantes puedan adquirir habilidades, destrezas y actitudes mediante la observación de un educador, ya sea un docente o padre de familia. Mediante esta técnica, la educación emocional brinda resultados favorables; siempre y cuando los participantes cuenten con la debida preparación, entre las que se encuentra el haber desarrollado competencias emocionales.

## Referencias

- Anijovich, R. y Mora, S. (2012). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires, Argentina: AIQUE educación.
- Banz, C. (2008). Convivencia escolar. Recuperado de <http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Clima/Clima%2005.pdf>
- Bayón, A. (2015). Competencia emocional docente ¡la (r)evolución interior! *Padres y maestros*, (361), 55-61. Recuperado de <http://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/view/5343/5142>
- Bello, Z., Rionda, H. y Rodríguez, M. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *Revista Científico-Metodológica*, (51), 36-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3606/360635569006.pdf>
- Bolaños, L. (2007). ¿Cómo se construyen las identidades de la persona? *Ra Xinhai*, 3(2), 417-428. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/6930/6450>
- Caizatoa, E. y Tigrero, E. (2015). *Estudio de la autorregulación emocional en los niños de 3 a 5 años del Centro de Desarrollo Infantil "Amiguitos de Carapungo" durante el año lectivo 2014-2015* (tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/11486>
- Campos, Y. (2000). Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Recuperado de <http://www.camposc.net/0repositorio/ensayos/00estrategiasenseaprendizaje.pdf>
- Carmona, G. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/15215/13336>
- Contreras, E. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento y gestión*, (35), 152-181. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/6115/3518>
- Dinkel-VanValkenburg, A. (2016). *Teacher Development and Emotional Intelligence* (Tesis de maestría). Recuperado de [http://repository.stcloudstate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1068&context=engl\\_etds](http://repository.stcloudstate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1068&context=engl_etds)

- Extremera, N. & Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2). Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412004000200005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005)
- Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara Editor.
- Hernández, N. (2013). La empatía y su relación con el acoso escolar. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 11(22), 35-54. Recuperado de <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/88/83>
- Juarez, N. (26 de enero de 2017). Beneficios de la Educación Emocional en el Aula [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.cedepguatemala.org/beneficios-la-educacion-emocional-aula/>
- López, A., González, D. y Mejía, A. (2014). La asertividad: una competencia primordial del docente en línea. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*. Obtenido de <http://bdistancia.ecoesad.org.mx/?articulo=la-asertividad-una-competencia-primordial-del-docente-en-linea>
- López, É. (2013). Bases didáctica de la educación emocional: un enfoque práctico. En Bisquerra, R. (Coord.), *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. (pp.71-88). Sevilla, España: DESCLÉE DE BROUWER.
- Mallart, J. (2001) Didáctica: concepto, objeto y finalidades. En *Didáctica para psicopedagogos*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Joan\\_Mallart\\_Navarra/publication/325120200\\_Didactica\\_concepto\\_objeto\\_y\\_finalidades/links/5af96b5ea6fdcc0c0334aa5f/Didactica-concepto-objeto-y-finalidades.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Joan_Mallart_Navarra/publication/325120200_Didactica_concepto_objeto_y_finalidades/links/5af96b5ea6fdcc0c0334aa5f/Didactica-concepto-objeto-y-finalidades.pdf)
- Medina, A., y Salvador, F. (2009). *Didáctica general*. Madrid, España: PEARSON EDUCACIÓN.
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia Emocional, Rasgos de Personalidad e Inteligencia Psicométrica en Adolescentes* (tesis doctoral). Recuperado de

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- MINEDU (2015). Rutas de aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños? Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/pdf/documentos-primaria-personalsocial-v.pdf>
- MINEDU (2016). Programación curricular de Educación Primaria. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-nivel-primaria-ebr.pdf>
- Morera, A., Rojas, G., y Castro, E. (2018). *La educación emocional del personal docente: Una estrategia de formación permanente*. Recuperado de [http://www.idp.mep.go.cr/sites/all/files/idp\\_mep\\_go\\_cr/publicaciones/educacion\\_emocional\\_docente\\_2018.pdf](http://www.idp.mep.go.cr/sites/all/files/idp_mep_go_cr/publicaciones/educacion_emocional_docente_2018.pdf)
- Nemet, M. y Velki, T. (2016). The Social, Emotional and Educational Competences of Teachers as Predictors of Various Aspects of the School Culture. *Croatian Journal of Education*, 18(4), 1087-1119. DOI: 10.15516/cje.v18i4.2006
- Obiols, M. (2005). Diseño, desarrollo y evaluación de un programa de educación emocional en un centro educativo. *Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 137-152. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126768>
- Oros, L. B., Manucci, V. y Richaud-de Minzi, M. C. (2011). Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar. *Educ. Educ*, 14(3), 493-509. Recuperado de [http://disde.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/2188/2011\\_Oros\\_Desarrollo%20de%20emociones%20positivas%20en%20la%20ni%C3%B1ez-%20Lineamientos%20para%20la%20intervenci%C3%B3n%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://disde.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/2188/2011_Oros_Desarrollo%20de%20emociones%20positivas%20en%20la%20ni%C3%B1ez-%20Lineamientos%20para%20la%20intervenci%C3%B3n%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Piñeros, J. (2016). Inteligencia Emocional: Abordaje metodológico en el aula de clase desde la enseñanza para la comprensión. *Docencia Universitaria*, 17(1), 119-131. Recuperado de <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/6781>

- Rivera, J. (2004). El aprendizaje significativo y la evaluación de los aprendizajes. *Revista de Investigación Educativa UNMSM*. 8(14), 47-52. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/7098/6272>
- Rodríguez, M. (2004). Teoría del aprendizaje significativo. Recuperado de <http://eprint.ihmc.us/id/eprint/79>
- Sala, J., Abarca, M., y Marzo, L. (2002). La educación emocional y la interacción profesor/a-alumno/a. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(3), 1-4. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1034495>
- Soitu, L., Rusu, C. y Panaite, O. (2011). Emotional competences of educational practices. *Journal of educational sciences & psychology*, LXIII(2), 25-34.
- Tiria, D. (2015). *La educación emocional dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas de 4° y 5° primaria* (tesis de maestría). Recuperado de [https://repositorio.itesm.mx/bitstream/handle/11285/626580/Deisy\\_Johanna\\_Tiria\\_Morales\\_.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.itesm.mx/bitstream/handle/11285/626580/Deisy_Johanna_Tiria_Morales_.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ugoani, J., Amu, C. y Kalu, E. (2015). Dimensions of emotional intelligence and transformational leadership: A correlation analysis. *Independent journal of management & production*, 6(2), 563-584. doi: 10.14807/ijmp.v6i2.278
- Vallés, A. (2007). *Propuestas emocionales para la convivencia escolar. El programa PIECE*. Recuperado de [http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/irakurketa\\_gida\\_adimena\\_1\\_17/es\\_def/adjuntos/valles.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/irakurketa_gida_adimena_1_17/es_def/adjuntos/valles.pdf)
- Vásquez, F. J. (2012). Buen trato. Su relación con la inteligencia emocional y la convivencia escolar. *Educación y Humanismo*, 14(23), 37-46. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2227/2119>
- Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Redalyc*, 4(2), 0. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Weare, K. y Gray, G. (2003). What Works in Developing Children's Emotional and Social Competence and Wellbeing? Recuperado de [https://www.cornwallhealthyschools.org/documents/RR456\\_what\\_works.pdf](https://www.cornwallhealthyschools.org/documents/RR456_what_works.pdf)

